

DIARIO DE PALMA.

Domingo 6 de Abril.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
 MAHON E IBIZA, franco..... 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... Librería de D. Felipe Guasp.
 MAHON..... D. Matias Mascaró.
 IVIZA..... D. Joaquin Cirer y Miramont.

SECCION RELIGIOSA.

UN LLAMAMIENTO.

*Si quelque enseignement se cache
 en cette histoire,
 Qu'importe? il ne faut pas la
 juger, mais la croire.*

Si alguna enseñanza contiene este relato, no se le debe juzgar, sino creerlo;

VICTOR HUGO.

¡Cuánto interesan los secretos de los claustros si es que se presentan con el romántico nombre de tradicion, ó con la poética calificación de leyendas, al través de una trasparente nube formada del polvo de los pasados siglos! A ninguno de estos prestigios de la imaginacion podemos acudir, pues lo que vamos á relatar es demasiado verídico para apellidarse leyenda, y demasiado reciente para que la tradicion le preste su romántico misticismo, ni la antigüedad el respeto de la vejez. El estúpido nivel de las generalidades ha condenado sin escepcion á los conventos y sus moradores á ser tipos de la vulgaridad; el finchado pigmeo NO LO CREO lo ha rebajado todo á su diminuto nivel, sometiendo el alma á la cabeza, que es la mayor degradacion moral en que puede caer el hombre; ha querido hacer de la independencia del alma que no reconoce *imposibles*, una prueba de cortedad de alcances! Pobre pigmeo! parapetado en un estrecho círculo, reta al poder del que lo crió y pone límites á lo *posible* sin mas autoridad que su orgullo! Nosotros, que no nos cuidamos del pigmeo, vamos á relatar uno de esos misterios entre Dios y la criatura que enaltecen al hombre, elevan la existencia humana, robustecen la fe, enternecen al corazon y patentizan la clemencia y la intervencion divina en la vida del hombre. Si acaso hemos sido inducidos en error (lo que de cierto no es) no nos pesa haber *creído*. La facultad de creer es en el hombre rústico la sola cultura posible; en el hombre culto es el triunfo del espíritu sobre la materia, la preponderancia del alma sobre los sentidos, la supremacia de la santa sumision sobre la fatal y necia rebeldía. La fuente de todas

las virtudes es la fe; no hay fuerza ni poder sin la conviccion, ha dicho Chateaubriand; y Nodier esclama: «SABER es quizás engañarse; CREER es la sabiduría y la felicidad.»

Muchos existen aun que han conocido á un monje, que como modelo de la vida abstraída y retirada existia en un convento y en una villa que no nombraremos. Al través de su mirada humilde, pero esquiva, se traslucía un desprendimiento de lo terreno y una incesante preocupacion, que le hacian casi extraño á cuanto le rodeaba. Para con la generalidad de las gentes pasaba por un monge austero y misántropo; pero para algunos era un hombre favorecido de Dios, esto es, para aquellos que sin saber lo que vamos á referir, lo presentian, por esa rica fé, *no exigida*, privilegio de almas fervientes y cándidas.

Rodrigo era un hombre valiente, atrevido, generoso, insolente, violento y franco, de aquellos que uniendo buenas y malas cualidades, ambas en alto grado, predominan siempre en su esfera; á los que se admira y se teme, á los que se les hace lado y que acaban por ponerse tan sobre sí, que pierden todo respeto humano, y se entregan sin freno á sus malas pasiones. Una vez establecida esta supremacia la sostienen á todo trance navaja en mano, y son entonces denominados *matones*, como entre la tropa lo son los de la misma especie, *barateros*.

Era, pues, Rodrigo con privilegio exclusivo el maton de la comarca, con la conocida divisa *ni temo ni debo*, sin que nadie intentase hacerle concurrencia.

Entre las maldades á las que con cinismo se entregaba Rodrigo, ninguna era mas punible, mas pública ni causaba mas escándalo, que la de sus amores con una muger casada, á cuyo marido habia obligado á ausentarse á fuerza de vejámenes y amenazas.

Rodrigo era buscado con gran preferencia por los labradores y hacendados para el cargo de guarda, en vista de que solo su nombre alejaba de las posesiones que guardaba á todo ladron y ratero: así sucedia que no necesitaba ejercer mayormente vigilancia, y que todas las noches se venia de un cortijo, cuya guarda estaba á su cargo, á pasarlas en sus vicios y devaneos.

Así vivía ese hombre impávido, derribando obstáculos, despreciando leyes, retando la opinión ajena, olvidado de los preceptos de la religión que inculcados le fueron en su infancia, en fin, divorciado de todo deber y freno: á este punto había rebajado su noble primitivo ser.

Una noche venía Rodrigo montado sobre su caballo, del cortijo, para ver á su querida, según acostumbraba hacerlo. Había entrado en un callejón en extremo angosto, encerrado entre dos altos y compactos vallados formados por espesas y agudas pitas. Hacia media luna, la suficiente para distinguir los objetos cercanos, pero no la necesaria para definir los distantes.

Es conocida la superioridad que tienen los sentidos corporales de los animales sobre los del hombre, la que explica el pueblo á su manera, espiritual siempre, y siempre poética, diciendo que esta superioridad de los sentidos corporales en los animales, consiste en que siendo todo terrestres se aventajan al hombre en lo corporal.

Sucedió, pues, que sin causa aparente, el caballo que montaba Rodrigo empujó ambas orejas como para avisar á su amo que algo veía en la profundidad oscura del callejón. Rodrigo miró con cuidado, pero nada vió en aquella senda negra que formaban y estrechaban entre sí los altos vallados, la que inmutable, inflexible y recta como la conciencia, no dejaba más alternativa al transeunte que la de seguir adelante ó retroceder. Rodrigo no era hombre que retrocediera, y así prosiguió impertérrito, fija siempre la vista hacia adelante para no ser sorprendido, y á los pocos pasos distinguió un bulto que se acercaba pausadamente.

«¿Quién vá?» le gritó; mas no recibió respuesta, y el bulto siguió acercándose despacio, oyéndose entonces distintamente el ruido que produce una cosa de peso que arrastra sobre las asperezas del suelo.

Como la senda era tan estrecha, Rodrigo se vió precisado á arrimar cuanto pudo su caballo al vallado para dejar paso al bulto, que sin interrumpir ni variar seguía su pausada y silenciosa marcha.

Entonces pudo distinguir á un hombre vestido con una túnica morada, con el cabello suelto y caído sobre los hombros, llevando en las sienes una corona de espinas, que agobiado bajo el peso de la cruz que sobre sus hombros gravitaba, se acercaba á paso lento.

Rodrigo se conmovió profundamente; paró su caballo, y se quitó el sombrero al emparejar con él el caminante. Mas apenas hubo pasado, cuando recobrando su audacia y su impavidez, y echando mano del escepticismo, (que ese divorcio con la facultad de creer lo necesitan los vicios erguidos, así como la vergonzante impiedad). «Algún penitente, dijo, un devoto que ha hecho una promesa que está cumpliendo: vaya en paz»

Rodrigo siguió su camino, pasó la noche como acostumbraba en vicios y devaneos, y no se volvió á acordar del encuentro que había tenido.

Pero á la noche siguiente se repitió á la misma hora y lugar el mismo encuentro. Rodrigo, ménos sorprendido que la noche anterior, dejó acercarse al que llegaba y le preguntó en voz recia: «¿Quién vá?» á lo que contestó una voz suave, profunda y triste: «Jesus Nazareno.»

El efecto que esta voz produjo en Rodrigo le dejó por un instante absorto y abismado: saltó en seguida de su caballo, corrió tras del que había pasado.... mas todo había desaparecido: recorre el callejón, trepa al vallado, examina las salidas y los llanos cercanos, nada vé. La santa misión estaba cumplida!...

Rodrigo desapareció de aquel pueblo, y no se volvió á saber de él.

Muchos años después llegó á uno de los conventos de la población el monje de que hablamos al principiar este relato. Algunos quisieron reconocer en el austero cenobita al desenfrenado Rodrigo, á pesar de las huellas con que los años y las penitencias habían trastornado su rostro y demudado su continente; pero el monje no se dió á conocer, y nadie supo la identidad de ambos y los referidos hechos, hasta después de su muerte.

Fernan Caballero.

PROCESION DE LOS SÁBADOS DE CUARESMA EN JERUSALEN.

Siempre es una ceremonia llena de unción y de tristeza la que inaugura en la Ciudad Santa esa serie de días de penitencia que se llama la Cuaresma, época que está destinada particularmente á recordar la memoria de la dolorosa Pasión de Jesucristo. Nada hay que ayude tanto á la meditación y á la inteligencia de los misterios del Hombre de dolor como la vista de los sitios para siempre memorables en donde se han verificado aquellos misterios. Jerusalem es eternamente una de esas cosas grandes á los ojos de la fe. Aquel rincón de tierra, sobre todo, cubierto con edificios de todas las edades del cristianismo, llamado la Iglesia del Santo Sepulcro, es como un Evangelio vivo y permanente, escrito con los sudores, las lágrimas y la sangre de un Dios. Cada paso que dáis bajo las bóvedas de aquel edificio suscita un recuerdo, despierta una idea, cubre los ojos de lágrimas, el corazón de suspiros, y hace que sintáis en todos vuestros miembros cierto estremecimiento religioso. Cada una de las estaciones que recorreis en aquel recinto sagrado os pone delante de la vista alguna escena de la Pasión. Los hechos evangélicos que hacen referencia á las últimas acciones del Salvador, y los lugares en que han sucedido, se ofrecen simultáneamente á las miradas y al pensamiento, y entre los hechos y los sitios hay un acuerdo misterioso, una ar-

monía sublime. Colocado entre la colina del Gólgota y la roca del divino Sepulcro, contemplais alternativamente el dolor y la alegría, la humillacion y la gloria, las milagrosas tinieblas del Calvario y las divinas claridades del Sepulcro, los horrores de la muerte y el triunfo de la vida.

Nuestros corresponsales nos han prometido enviarnos una descripcion detallada de los augustos santuarios en donde se para la solemne procesion que los latinos de la Ciudad Santa hacen todos los sábados de Cuaresma en la venerable iglesia del Santo Sepulcro. En sus cartas de hoy nos refieren ya esta ceremonia, que llena el alma de una emocion religiosa, y que presta à los sitios en donde se consumó el gran sacrificio de la Redencion una realidad que pasma.

Siguiendo un uso tradicional, tienen los latinos en Jerusalem todos los sábados de Cuaresma, excepto el que precede à la semana de Pasion, lo que se llama en aquella ciudad una entrada solemne en el Santo Sepulcro. Hé aquí, en compendio, lo que allí sucede, y lo que hemos presenciado en las dos primeras semanas de la santa cuarentena. Cierta número de religiosos franciscanos del convento de San Salvador va à las dos de la tarde al patriarcado latino, para acompañar, en union del clero secular, al Patriarca. El Prelado, vestido con el roquete episcopal y con una muceta, sale de su modesto palacio, presidiendo ambos cleros, llevando à su izquierda al representante de Francia (este de uniforme por lo regular) y al secretario del consulado, la comitiva, precedida de los dependientes del patriarcado, del consulado y del convento, se dirige con gravedad hácia la iglesia, atravesando el patio cerrado que está ántes de llegar à ella, y que en cuaresma está lleno regularmente de peregrinos armenios, griegos, sirios, coptos y abisinios, con distintos trajes.

Las dos hojas de la puerta grande del santo templo giran entónces sobre sus goznes con una solemnidad esclusivamente oriental, movidas por uno de los guardianes turcos de la iglesia cristiana. Una alfombra cubre el estradò en donde están en cuclillas estos guardianes, apoyados muellemente en unos almohadones, con el *schibouck* en una mano, en tanto que con la otra, y sin moverse de aquella postura tan particular, hacen un saludo protector al jefe espiritual de los latinos. El Patriarca se pone al pié del Calvario la capa magna, y adelantándose hácia la piedra de la *unction*, en donde le está aguardando el clero, se arrodilla, venera el mármol sagrado, llegándolo à tocar con la frente, se levanta para besar el Crucifijo que le presenta el celebrante, y luego coge la cucharilla del incienso de la naveta, echa aquella resina en el incensario, y la bendice. Entónces empieza el solemne cántico del *Te-Deum*, alternando con la voz majestuosa del órgano: empieza igualmente à desfilar la procesion, y penetra en

la magnífica capilla. El Prelado, con dos presbíteros asistentes, entra en el monumento del glorioso Sepulcro, de donde no vuelve à salir hasta haberle adorado. Al llegar à las palabras del himno ambrosiano *Te ergo quæsumus*, la religiosa comitiva se dirige hácia la capilla, en donde Jesucristo se apareció à su Santísima Madre, y se termina el cántico de accion de gracias con la oracion propia.

El Patriarca está bajo dosel, y cada uno de los asistentes se acerca respetuosamente al Prelado para besarle el anillo y recibir su bendicion. A nadie se le impide tomar parte en esta ceremonia tan tierna. Hase visto mas de una vez à nuestros piadosos peregrinos de Occidente derramar dulces lágrimas al contemplar el espectáculo de la multitud apiñada en derredor del Patriarca, que da el anillo à besar à todo el mundo con igual bondad, y que da asimismo su bendicion paternal tanto à la humilde mujer maronita cubierta de harapos y de miseria, como à la soberbia señora árabe de rubia caballera, à la soltera tímida, como à la casada enorgullecida con su fecundidad, al niño como al anciano.

Concluida la ceremonia del besamanos, todos están ya con velas encendidas. El Pontífice se arrodilla delante del altar, y el celebrante rompe el silencio que ha reinado hasta entónces, recitando el *O sacrum convivium!* Luego anda la procesion algunos pasos hácia el altar de la derecha, para venerar un fragmento considerable de la columna de los azotes que está detras de una verja de metal. En las bóvedas sagradas resuenan los himnos del dolor; nubes de incienso se eleván por los aires; el signo de la Redencion abre la marcha; dos hileras de sacerdotes y de religiosos pasan por debajo de los siete arcos de la Santísima Virgen, al extremo de los cuales se halla, en la roca, un hueco, que sirvió de calabozo al Divino Salvador mientras sus verdugos arreglaban los preparativos para su sacrificio. Cada uno de estos se revela en el curso de la procesion; un himno sumamente triste advierte à los concurrentes que se ha llegado à la capilla de la division de los vestidos. El celebrante va repitiendo, segun van llegando à los sitios en que se verificaron las palabras del profeta: «*Aquí* han repartido entre sí mis vestidos; *Aquí* jugaron mi túnica à la suerte.» Vuelve à emprenderse la marcha dolorosa por detras del crucero de la gran iglesia de los griegos; bájanse los veinte y nueve escalones que conducen à la iglesia subterránea de Santa Elena, para bajar aun otros doce que guian à la cripta sagrada de la Invencion, debajo de la roca del Calvario. Allí se venera la Cruz desnuda, única que fué digna de sostener el precio de nuestra salvacion. Ya se ha terminado la estacion de la Invencion de la Sta. Cruz; la procesion vuelve à subir la áspera rampa de la antigua capilla de la piadosa Emperatriz, para ganar las indulgencias que hay con-

cedidas por ello por varios Soberanos Pontífices.

Al salir del doble santuario subterráneo, después de haber andado algunos pasos hacia la izquierda, la religiosa comitiva vuelve á pararse delante del oscuro oratorio, en donde venera un trozo de la columna del *Imperio*, columna á la cual ató una soldadesca insolente al Rey del cielo. Allí fué donde se le hizo sentar como un trono de ignominia; allí donde se le coronó de espinas, donde se le puso una caña en la mano, y en donde se echó sobre sus divinas espaldas un manto de irrisión. Al sonido del lúgubre cántico *Vexilla Regis*, sube la procesion los diez y ocho escalones muy pinos del Gólgota, y va á arrodillarse delante del sitio de la crucifixion, en donde el celebrante repite con voz conmovida estas tan tristes como consoladoras palabras: «*Aquí* fué herido su costado con la punta de una lanza cruel á fin de lavarnos de nuestros crímenes. ¡*Aquí* corrió su sangre mezclada con agua! ¡Oh árbol de la Cruz! ¡Árbol hermoso, árbol radiante, adornado con la púrpura de los reyes, Cruz dichosa! ¡*Aquí* sostuviste el cuerpo inmolado de un Dios! ¡*Aquí*, como en una balanza, pesaste el rescate del mundo!» Luego añade el sacerdote con el profeta: ¡*Aquí* han taladrado mis manos y piés! ¡*Aquí* han contado todos mis huesos!»

De la estancia de la crucifixion pasa el clero á la *plantacion de la Cruz*, que está á muy corta distancia de la otra. ¡Cuán misteriosa y potente es aun, al cabo de mas de diez y ocho siglos, aquella voz de los ecos que han repetido los dolores de un Dios moribundo! ¡Oh! ¡Cuál se estremecen todos los miembros del cuerpo en aquel momento solemne en que el celebrante dice con voz apagada estas adorables palabras: «Padre mio, entrego mi alma en vuestras manos!» A la palabra *espiró*, espira igualmente la voz, y todos los asistentes guardan por un rato un piadoso silencio.

Al dejar la cima sagrada en donde el Hijo de Dios exhaló el último suspiro, el clero y los fieles bajan á la piedra de la uncion que cubre la roca, sobre la cual José y Nicodemus, ayudados de las santas mujeres, embalsamaron al cuerpo inanimado del Divino Maestro, y le tributaron los últimos deberes. La procesion se levanta y se dirige hacia la gran capilla que encierra la prenda de nuestras comunes esperanzas, allí dá la vuelta tres veces al sagrado monumento, y á los cánticos de tristeza suceden otros de triunfo y de alegría. El círculo de la rotonda está cubierto de peregrinos disidentes de todos los ritos, que han acudido allí para gozar de la vista de las grandes pompas del catolicismo. Todos ellos parecen admirados de un orden al cual no están acostumbrados; así es que todos guardan el mayor silencio y compostura. Las miradas giran del Patriarca franco, cuya capa magna se despliega majestuosamente sobre el piso de la nave circular, á los sacerdotes, que con hábitos de coro cantan las alabanzas del

Señor, fijándolas después y alternativamente sobre los hijos de San Francisco, ceñidos con un cordón tan áspero como blanco, ó bien sobre los alumnos del santuario, cuyos rostros respiran pureza y felicidad, ó, finalmente, en las buenas hermanas de San José, cuyo traje les choca, y á las cuales consideran como unos seres sobrehumanos.

Entre aquellas arcadas descubris á los sacerdotes armenios, con su ropa talar y su ancha capucha; allí, á la entrada del coro grande, están los popes griegos, de ojo vivo, de barba negra y de sonrisa escudriñadora; hacia el lado de Oriente, están las mujeres árabes, semejantes á otros tantos fantasmas, envueltas en sus velos blancos; detras del altar, entre aquellos pilares tan juntos, permanecen impassibles los coptos, como si fuesen estatuas de mármol; al lado de estos están los abisinios, de color de ébano, y que llevan cubiertas las espaldas con un *habaya* blanco; en el ángulo del monumento sagrado se vé al musulman, en actitud grave, pero de mirada altiva y dominante.

La procesion ha dado ya las tres vueltas al inmortal Sepulcro; el Pontífice, y con él todo el pueblo, se han arrodillado piadosamente delante del Divino Sepulcro, iluminado en el interior con lámparas que no se apagan jamas; por lo exterior alumbrado con millares de luces centellanas. En aquel sitio no es muy difícil de hacer la protestaion de la fe, porque verdaderamente es allí en donde Jesucristo, astro cuya divina aurora anunció el Tabor, y el Gólgota el eclipse, cayó en el sepulcro para salir de él radiante y subirse á los cielos en las alturas gloriosas del monte Olivete. Delante de aquel santuario augusto se escucha con mucha atencion la voz del sacerdote, del Dios de los vivos y de los muertos, repitiendo las palabras que dirigió el ángel á las santas mujeres: «¡No temais nada; yo sé que buscáis á Jesus de Nazareth; que ha sido crucificado! ¡No está aquí; ha resucitado, como él os lo habia dicho!»

La concurrencia se retira pesarosa del Sepulcro glorioso del Hombre-Dios, para ir á hacer otra estacion en el sitio en donde el Divino resucitado se apareció á la Magdalena. La procesion vuelve á entrar en el santuario de donde ha salido; es decir, de la capilla que ocupa el sitio en donde el Redentor se mostró á su Santísima Madre después de su resurreccion. La estacion se termina por un cántico de alegría en honor de la Reina de los cielos.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

La capital de la católica España ha celebrado los dias del Juéves y Viérnes Santo con la pompa y grandiosidad que corresponde á un pueblo en el que, desde la augusta Princesa que ocupa el trono, hasta el último de sus súbditos, se distinguen por el fervor de sus sentimientos religiosos.

A la una de la tarde del Juéves, después de

los divinos oficios, tuvo lugar, en el magnífico salon de Columnas del real Palacio, el acto solemne y piadoso del lavatorio, con asistencia de un gentío inmenso, que, deseoso de contemplar á nuestra soberana, habia llenado desde las diez de la mañana el local destinado á esa humilde ceremonia, que tanto ha realzado siempre la grandeza y piedad de nuestros monarcas.

Durante todo el dia los templos estuvieron cuajados de gente, como si de este modo trataran los fieles de demostrar que serán vanos é infructuosos cuantos esfuerzos quiera hacer la impiedad para arrancarnos la unidad religiosa que es en lo único en que principalmente descansa nuestra fuerza social.

A las cuatro menos cuarto de la tarde salieron SS. MM. á pié del real alcázar á visitar los Santos Sagrarios, acompañados de una brillante comitiva: abrian la marcha los batidores de caballería de la milicia Nacional, á estos seguian los dependientes de las reales caballerizas, los celadores y porteros de Palacio; á estos los gentiles-hombres de casa y boca, los mayordomos de semana y los grandes, cubiertos; inmediatamente despues, y custodiados por dos filas de guardias alabarderos, seguian SS. MM. la Reina y el Rey, S. A. R. el Infante D. Francisco, y sus augustas hijas las Infantas doña Cristina y doña Amalia. La Reina vestia un riquísimo traje de raso blanco con volantes de encaje guarnecidos de plumas; á la cabeza velo del mismo color, y adorno tambien de plumas; el aderezo era sorprendente y magnífico componiéndose de brillantes y perlas.

Por consecuencia de una alteracion introducida hace pocos años en la etiqueta de Palacio, llevaba la cola del vestido de S. M. la Reina el mayordomo mayor, duque de Bailen. Antes desempeñaba este servicio un mayordomo de semana.

S. M. el Rey y su augusto padre vestian el uniforme grande de capitan general. Las Infantas lucian riquísimos trajes de gala. Al lado de las reales personas iban el presidente de ministros y el ministro de la Guerra: detras el comandante general de alabarderos duque de San Miguel, siguiendo las damas de S. M.; por último, una compañía de alabarderos, mandada por el segundo jefe de este cuerpo, el general Quirós, y precedida de su escelente música. Cuatro preciosas sillas de manos seguian á estos, y, finalmente, componiase la escolta de artillería del ejército, los ingenieros de la Milicia y caballería del regimiento de cazadores de Talavera, y los tiradores de la fuerza ciudadana.

Puesta en órden la régia comitiva, se dirigió por el arco de palacio á la parroquia de Santa María; de esta á la iglesia del Sacramento, por la calle de este nombre á la parroquia de S. Justo; desde aquí, por Puerta Cerrada calle de Latoneros, de Toledo, Plaza Mayor, Platerías, calle de

Milaneses y Santiago, á la parroquia de este nombre; calle de Lepanto, Plaza de Oriente, calle de Felipe V, á la Iglesia de religiosas de Santo Domingo, y por la calle de la Biblioteca á la real parroquia de la Encarnacion, regresando al régio alcázar por las de San Quintin y Bailen.

La carrera estaba cubierta por las tropas de la guarnicion y seis batallones de la Milicia nacional, á saber; los tres primeros batallones ligeros, el octavo de línea, y los dos de artillería, el regimiento de infantería de la Reina apoyaba su derecha en Palacio, estendiéndose por la plaza de la Armería: á este cuerpo seguia el quinto regimiento de Artillería, que, así como el de Ingenieros, llamaban la atencion por su lucido personal y brillante equipo. La hermosa brigada de artillería á caballo, de moderna creacion, estaba formada en batalla en la plaza de Oriente, mirando al teatro Real. El regimiento de ingenieros apoyaba la cabeza en la iglesia de Santiago, y acordonaba la carrera por la calle de Felipe V, hasta la bajada de Santo Domingo.

El Viérnes Santo por la tarde se verificó tambien la procesion del Santo Entierro.

La procesion salió de Santo Tomas á las cinco de la tarde, y recorriendo la Plaza Mayor, Platería, calle de la Almuneda, de la Armería, el Palacio Real, la plazuela de Oriente, las calles de Santiago, Mayor y de Carretas, volvió á entrar en el templo, media hora ó tres cuartos despues de haber anochecido.

Presidia la ceremonia religiosa el Sr. Cardero gobernador de la provincia, llevando á su derecha á uno de los alcaldes de Madrid.

La concurrencia en las calles del tránsito en ambos dias era inmensa, así como en los balcones de los edificios públicos y particulares. Por algunos puntos costaba mucho trabajo penetrar.

En la mañana del Viérnes los oficios de Palacio se celebraron con la mayor pompa y magestad. A las once se puso en marcha la régia comitiva, precediendo á nuestros reyes los gentiles-hombres de casa y boca, los mayordomos de semana y grandes de España. Celebró de pontifical el Ilmo. Obispo dimisionario de Avila. ¡Con cuánta uncion se escucharon aquellas oraciones, en las cuales nuestra Iglesia pide por la propagacion de la fé, por la salud del Pontífice, por el *católico Rey de España*, por la conversion de los judíos, por la estirpacion de la herejía y hasta por la salvacion de sus mismos enemigos!!

En el grandioso acto de la adoracion de la Cruz se presentaron á S. M., en una bandeja de plata, y atadas con una gasa negra, nueve causas de otras tantos reos de muerte, y nosotros tuvimos el inefable placer de oir pronunciar á la Reina las solemnes palabras del perdon. «Los perdono, dijo con acento conmovido, para que Dios me perdone á mí.»

Concluidos los oficios, se verificó en la Cá-

mara real la adoracion del clavo preciosísimo é inestimable reliquia que la munificencia de los Pontífices ha hecho poseer á nuestros soberanos. Por la tarde el capellan de honor, Sr. Vall, predicó el sermón de las Siete palabras, y ejecutó las del célebre Haydn el Conservatorio de música. A este acto asistieron los Reyes desde su tribuna. No terminaremos esta ligerísima reseña sin hacer mencion de la solemnidad con que han celebrado tambien los oficios los caballeros de las cuatro órdenes militares. El Juéves Santo predicó por la noche el sermón de Pasion en la iglesia del Cármen el Sr. Pando Vicario eclesiástico.

Finalmente, dirémos á nuestros lectores que en todas, absolutamente en todas las iglesias de la corte, el culto ha estado esplendente y magestuoso, como si el público tratara de protestar contra ciertas tendencias, en mal hora significadas, por quienes, afectando una vana ciencia, dan pruebas evidentes de hallarse sumidos en la mas deplorable ignorancia. (R.)

El ayuntamiento constitucional de Granada, en sesion celebrada el dia 16 del actual, dió cuenta de la carta autógrafa dirigida por S. M. á aquella corporacion en respuesta á la representacion que la misma la elevó dando gracias por el regalo hecho á la Virgen de las angustias. El contenido de la carta de S. M. es el siguiente:

«El duque de Abrantes y de Linares ha puesto en mis manos la espresiva representacion que ese ayuntamiento constitucional me ha dirigido, refiriendo los solemnnes actos religiosos con que ha sido recibida mi corta oferta dedicada á la Santísima Virgen de las Angustias.

»El celo de esa corporacion municipal, y el entusiasmo de ese cristiano pueblo, han correspondido, porque no podian esceder á mis intenciones y satisfaccion; mas no será esta completa hasta que llegue un dia, segun lo espero, en que pueda prosternarme ante el sagrado altar de esa milagrosa imágen, y hallarme entre vosotros recorriendo ó admirando vuestra monumental ciudad. Entre tanto conservad como prenda de mi deseo esta carta de gracias, haciéndolas estensivas á cuantos han tomado parte en tan religiosas funciones, y á todos diréis que cuando levanten sus ojos al Rey de los reyes y vean adornada esa santa imágen con los escasos dones de mi devocion, consagren siempre un recuerdo para su Reina—Isabel.—Al Ayuntamiento constitucional de Granada.»

Mucho deben complacer á los católicos españoles esos sentimientos de sincera religiosidad tan sencillamente espresados por la augusta señora que ocupa hoy el sόlio de San Fernando.

En el vapor *Pelayo*, que salió de Barcelona el 20, marchó con direccion á Valencia el Padre Bernardo Collacs de la Concepcion, sacerdote de las Escuelas pias, quien, despues de haber-

se reunido con el P. Procurador general de la órden, pasará á Cádiz, al efecto de embarcarse para la isla de Cuba. El objeto del viaje es erigir en nuestra preciosa Antilla un colegio del instituto fundado por San José de Calasanz, que será la primera casa que cuente la órden en ambas Américas.

Varietades.

La jóven y ya distinguida poetisa doña María del Pilar Sinués de Marco, acaba de consagrar uno de sus mas bellos é inspirados cantos á la memoria de su suelo natal. Hé aquí la composicion á que nos referimos, notable por la elevacion de los pensamientos, por las galas del lenguaje y por la brillantez y facilidad de la versificacion:

UN SUSPIRO Á MI SUELO.

¿Do estás, dorada cuna de mi infancia,
Suelo querido dónde abrí los ojos?

¿Dónde está de tus flores la fragancia
Y de tu puro sol los rayos rojos?

Yo lloraba en mi cándida ignorancia
Creyendo en tus jardines ver abrojos,

¡Y hoy te envío mi canto de tristura
Recordando tu espléndida hermosura!

¡Ah, quién me diera ver un solo dia
Tu cielo azul y tu tranquila luna,

Mirar de tus praderas la alegría
Y sus flores besar una por una!

¡Oh, quién me diera ver la selva umbría
Y las aguas mirar de la laguna

Do reflejan las límpidas estrellas
Con tímido fulgor sus luces bellas!

¿Dónde estais, bosques frescos y floridos,
En que al pié de los sauces tembladores

De la tórtola oía los gemidos
Y el trino de los pardos ruseñores?

Frondosos olmos, do formaba nidos,
Abrigo de los pájaros cantores.

¡Cuántas veces ¡ay Dios! recuerdo ahora
Vuestra apacible sombra bienhechora!

El estrecho aposento en que velaba
Escribiendo mi pobre poesía;

El crucifijo que á los piés estaba
Del blando lecho donde yo dormia;

La péndola que lenta señalaba
Las largas horas de la noche fria;

La lámpara que ardia dulcemente
Iluminando mi tranquila frente:

El ramo humilde, que al cruzar el prado
Cortaba en el paseo matutino,
Y que un ancho vaso colocado
Me daba su perfume peregrino:
El pez que se movía aprisionado,
De mi pintado jilguerillo el trino,
Y la yerba nacida en mi ventana
Que entre las grietas renacia ufana.

Todo vive indeleble en mi memoria
Como en los días de mi edad primera
¡Dulces recuerdos de mi triste historia!
¡Flores de mi apacible primavera!
¡Qué vale, ay Dios, la suspirada gloria!
Ante vosotros pálida quimera
Es el verde laurel, que en lontananza
Columbraba entre nubes de esperanza.

Solo hay un meteoro que oscurece
Vuestra cándida luz consoladora:
Todo esplendor ante la luz perece
De esa radiante antorcha brilladora.
Asi como la luna desaparece
Cuando el hermoso sol los campos dora,
Os eclipsa el inmenso poderío
Del amor que atesora el pecho mio.

Amor! suave y ardiente fantasía,
Aérea, vaporosa y encantada!
Embriagadora y dulce melodía,
Selva escondida de placer velada!
Fuente azulada donde el alma mia
Va su sed á saciar enagenada,
Centella de los cielos desprendida
Para consuelo de la humana vida.

Amor! sér de mi sér! esencia pura
De todo cuanto bueno en mí atesoro!
Origen de mi fé, de mi ternura,
Dulce sonrisa de mi triste lloro!
Ídolo de magnífica hermosura
A cuyas plantas sacrifican oro,
Gloria y poder los orgullosos hombres,
Y hasta los timbres de sus claros nombres!

Ante tí se adormecen las memorias
Que me fueron mas caras otros dias:
Para mí son las dichas ilusorias,
Si no emanan de tí mis alegrías;
Muertas mis esperanzas transitorias,
Heladas mis creencias y sombrías.....
Mi amor, mi patria es, mi luz mis flores.
¡Dios bendiga al amor de mis amores!

MARÍA DEL PILAR SINUÉS DE MARCO.

Madrid, febrero de 1856.

LOS KEPIS,
parodia de la fábula los Huevos de Iriarte.

Mas allá de Castilla,
en el manchego, suelo, hay una villa
que nombran *Manzanares*, donde es fama
que jamas se engendró ningun *programa*,
hasta que allá un viajero
galopando detras de un *entorchado*
y viendo su proyecto mal parado
se puso un *kepís* y tiró el sombrero.
De *kepís* vino una epidemia, y todos
iguales los llevaban, que el viajante
no enseñó á aderezarlos de otros modos.

Luego de aquella tierra un habitante
al *kepís* puso franjas y galones:
¡oh! ¡qué elogios se oyeron á porfia
de su rara y fecunda fantasía!

¡Dan el *kepís* chacó á los batallones!
¡Pensamiento feliz!..... ¡Felices ellos!
¡Ahora sí que están los *kepís* bellos!
¡Con castillo y granadas!..... En la villa
clamaban todos ya: «¡qué maravilla!»

No bien se pasó un año
cuando otro dijo: «Pues aqui no queda;
yo los haré de terciopelo y seda.»
Y aquel guiso de *kepís* tan extraño,
que el pueblo al punto como moda saca,
hubiera estado largo tiempo en uso,
á no ser porque luego los compuso
un famoso extranjero á *la polaca*.

Asi el *kepís* brilló con mil aliños;
kepís para la cama;
kepís para los viejos y los niños,
y pronto *kepís* llevará la dama;
kepís para el teatro y el paseo:
¡lindo hace el *kepís* al que nace feo!

Al cabo todos eran inventores
y los últimos *kepís* los mejores;
un pobre veterano
les dijo un dia: «Presumís en vano
de ese *cubre-cabezas* de tal fama
¡gracias al que nos trajo *aquel programa!*»

¿Tantas cabezas como el *kepís* cubre
trasformando paisanos en guerreros,
se cubrirán tal vez *antes de octubre*
con *chambergos*, con *gorras* y *sombreros?*»

Palma

6 DE ABRIL.

Santo de mañana.

SAN EPIFANIO OBISPO Y MÁRTIR.

QUINTOS.

MAÑANA LÚNES

En San Antonio de Padua concluyen las cuarenta horas dedicadas á la divina Pastora de las almas María santísima, esponiéndose el Santísimo á las seis; á las once y media se hará oracion mental hasta que se concluyan las dos últimas misas; y por la tarde ántes de la reserva, cantará la música la Corona de las doce estrellas dedicada á la divina Pastora.

REVISTA DE PERIÓDICOS DE PALMA.

(De anteayer.)

El *Balear* ocupándose del modo como ha ido cubriéndose el déficit que produjo en el presupuesto del Estado la abolicion de las contribuciones de puertas y consumos, recuerda las promesas del partido progresista cuando era oposicion y las compara con la conducta que han seguido cuando han alcanzado el poder. Entónces predicaban tolerancia y hoy gimen léjos de su patria muchísimos españoles y el Gobierno continúa con la autorizacion que solicitó en vista de las facciones levantadas en Aragon apesar de no existir ya las causas que le indujeron á pedirla, y se encarcela á los editores de periódicos y aun á los mismos escritores: se predicaba gobierno legal y se denuncian contratos onerosos y se ocultan los nombres de los capitalistas que prestan al Tesoro: libertad, y no amanece dia sin motin, y se han retirado de la pública circulacion los capitales; economías, y el presupuesto ha crecido en muchos millones, y se preparan nuevos impuestos sin que el contribuyente haya experimentado alivio alguno: moralidad, y se ven sustraer de las arcas los fondos del Estado y violar el sagrado de la correspondencia para apoderarse de los valores que encierra. Todo esto unido á los numerosos delitos que permanecen impunes todo merced á la falta de energía del Gobierno, ó porque á su vista merecen mayor persecucion los que se oponen á su marcha. Y si de lo político se pasa á lo económico bastará para comprender cómo en esta parte ha satisfecho sus promesas al pais el partido que nos manda, con observar las consecuencias que debe haber producido el abono de los once años á un ejército de cesantes, y las numerosas pensiones otorgadas á los que con las armas en la mano se sublevaron contra poderes legítimamente constituidos, y la prodigalidad con que se ha apagado la sed de vivir á costa del Erario los que en 1854 gritaron Moralidad y Economías. Para plantearlas se suprimirán los impuestos de puertas y consumos, y la falta de recursos que ha producido semejante supresion será lo que acabe con el partido progresista.

El *Palmesano* aconseja la tolerancia entre los partidos y dice cuando se levante una bandera política que prescindida de innobles rivalidades, aumentará sus adeptos y estenderá sus conquistas.—Trae luego un comunicado cuyo autor parece no se contenta con el premio otorgado á los concejales del ayuntamiento que en 1846 resistieron el reparto del segundo semestre de la contribucion territorial, sino que pide tambien el castigo que merecian los que les obligaban á cobrar una contribucion no votada por las cortes ni autorizada por ninguna ley especial. Y á propósito, deseáramos que el *Genio* nos satisficiera una duda: una real órden de que nosotros nos ocupamos oportunamente dispuso que la cantidad que el año pasado se cobró indebidamente por las contribuciones de inmuebles y subsidio fuese continuada por primera partida en el presupuesto de este año. ¿Ha cumplido la Diputacion este mandato del Gobierno, se ha contentado con arreglarse á lo que prescribe la legislacion, ó ha seguido contando con el mismo esceso ilegal que el año pasado? deseamos que el *Genio* satisfaga cuanto ántes nuestra curiosidad.

Este periódico en su número de anteayer no dice nada: los del dia anterior tampoco contenian cosa alguna de redaccion.

Boletin comercial y marítimo.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 5.—De Valencia en 5 dias laud S. Jaime, patron Covas.
De idem en 3 dias javeque S. Juan Bautista, patron Barceló.
De Cullera en 5 dias laud María, pat. Bauzá, 3 pasajeros.
De la Habana en 41 dias polacra Leonor, cap. Escañellas.
De Sthora en 5 dias laud S. José, pat. Palmer.
De id. en 5 dias laud Soledad, pat. Lladó.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 3.—Para Sthora laud S. Jaime, pat. Lladó.
Para Torreveja bergantin goleta sueco Jenny, capitán Werterberg.
Para Valencia laud Juanito, pat. Petro, 1 pasajero.
Para Habana bergantin Lealtad, cap. Casas.
Para Palma de Canarias polacra Joven María, capitán Muiet, 2 pasajeros.
Para Argel laud Cármen, pat. Valent.

AVISOS

EL SEÑOR MARIGNAC ha recibido un nuevo surtido de estampas de santos é historias, de 25 pulgadas, que venderá á 5 rs. una; y atlas de 14 mapas á 24 rs.; por cuyo motivo ha suspendido su marcha hasta el dia 14 del corriente: vive frente la cuesta de la Catedral.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP,
EDITOR RESPONSABLE.

SUPLEMENTO AL DIARIO DE PALMA

del domingo 6 de abril de 1856.

Correo de hoy.

El vapor correo *El Mallorquin* ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, á las nueve y cuarto de la mañana, conduciendo á bordo la correspondencia pública y 436 pasajeros, entre ellos 40 para Iviza.

Los periódicos que hemos recibido de Madrid alcanzan al 4.º del actual, de los que tomamos las siguientes

Disposiciones oficiales.

Real decreto nombrando al Dr. D. Francisco Arredondo, dignidad de la Sta. Iglesia primada de Toledo, consejero de instruccion pública.

Real orden disponiendo que no se dé curso á ninguna instancia en solicitud de recompensa por servicios prestados por calamidades públicas á no ser que vayan por conducto de los gobernadores convenientemente informadas.

Varias disposiciones dictadas por el ministerio de la guerra dirigidas al director general de infantería referentes al servicio.

Una real orden invalidando la de 28 de abril de 1806 y resolviendo que tienen derecho las pensionistas que son hijas y viudas de militares, á elegir entre la horfandad de sus padres ó la viudedad que les corresponda por la muerte de sus maridos.

Otra dando definitivamente por supuesto que D. Rafael Sanchez Mendoza, contratista del ferro-carril de Sevilla á Cádiz, se niega á la cesion de las obras y materiales por la tasacion aprobada y modificando en su vista la condicion 16.ª de las particulares del pliego para la subasta de la construccion de otra via.

Otra aprobando el acuerdo del tribunal nombrado para examinar los bocetos de los cuadros en que se consigne el acto solemne de la coronacion del ilustre poeta D. Manuel Quintana.

Real orden declarando abonables los sueldos de un teniente de infantería desde la fecha en que se declaró este empleo hasta que obtuvo el grado de capitán.

Otra mandando que se admitan los reenganches para Ultramar, á los individuos del ejército que reunan ciertas condiciones.

Otra dictando reglas resolviendo la clase en que han de quedar los subtenientes de infantería que procedentes de la clase de paisanos, abandonen la islas Filipinas ántes de cumplir los seis años porque fueron destinados.

La distribucion entre las armas del ejército y artillería de marina de los 16,000 hombres del reemplazo del año actual.

Una Real orden del Ministerio de Fomento, fecha 31, disponiendo que sin levantar mano informe el tribunal contencioso administrativo sobre la validez del remate del ferro-carril de Sevilla á Jerez.

Otra, autorizando á D. Santiago Bagonier para hacer los estudios necesarios para proyectar el desecamiento de las marismas de Sanlucar de Barrameda Trebujana y Lebrija.

Otra concediendo á don Santiago del Cacho un lavadero de lanas en el término de Rivera del Fresno.

Otra autorizando á don Tomas Coromina para estudiar un caual de riego, tomando el agua del rio Guadalentin.

El programa publicado por el ministerio de agricultura de Francia para el concurso universal de ganado de cria, instrumentos y productos agricolas.

Estracto de las sesiones de Cortes.

Sesion del dia 31.—Despacho ordinario. Se aprueba el acta de la sesion anterior.—Pasan á las comisiones respectivas varias esposiciones.—Se concede licencia á los señores Arriaga y Jaen (D. Tomas).

Orden del dia. Suspéndese la discusion sobre el artículo 1.º del voto particular del señor Gonzalez de la Vega y otros al presupuesto de ingresos.

Orden del dia para mañana. Sorteo de secciones: continuacion de la discusion pendiente, la de bases de ley orgánica de tribunales; y la del dictámen y voto particular sobre cesantías de Ministros.—Se levanta la sesion para reunirse el Congreso en secciones.—Eran las seis.

Sesion del dia 1.º.—Pasa á sus antecedentes una comunicacion del señor ministro de la Guerra denegando una solicitud del subteniente retirado don Antonio de Luque.

El señor Caston solicita cuatro meses de licencia para ausentarse de Madrid, y el Congreso se los concede.

Se da cuenta de los nombramientos hechos ayer por las secciones.

Se lee un proyecto de ley suscrito por D. Francisco de Paula Villalobos, diputado por la provincia de Granada, para que se le conceda á la Gran Central la construccion de un ferro-carril que atravesando por el Mediodía de España vaya á terminar en Córdoba y Portugal.

El Congreso lo toma en consideracion y pasa á las secciones para su exámen.

Se empieza el sorteo de las secciones en que ha de dividirse el Congreso en el mes actual.

NOTICIAS NACIONALES.

MADRID 31 DE MARZO.

Anoche corrió en los círculos políticos la noticia de que muchos Ayuntamientos de las provincias Vascongadas habian hecho dimision por no querer ser instrumento de las ventas de bienes de propios.

—Hoy ha tenido lugar el duelo que se esperaba

entre el director de un periódico demócrata y el redactor de otro progresista que abofeteó al primero una de las noches últimas en el teatro del Príncipe. El duelo ha sido á pistola á 15 pasos y pudiendo avanzar hasta 5. El resultado ha sido que el director del periódico demócrata ha roto á su adversario una muñeca y atravesádole un hombro, mientras el escritor progresista puso su bala en la boca de la pistola de su contrario, lo que ha producido á este un ligero golpe en la frente. La autoridad ha querido evitar este lance, pero sus esfuerzos fueron inútiles ante la voluntad de hombres profundamente resentidos.

Partes telegráficas particulares.

Madrid, miércoles, 2 de abril.

Hay noticias oficiales de la Habana del 10 y de Puerto-Rico del 15, y en ambos puntos reina la mayor tranquilidad.

Las Cortes aprobaron los dos primeros artículos del presupuesto de ingresos, modificando otros.

Madrid, jueves, 3 de abril.

Naufragio completo del vapor *Miño* en el estrecho de Gibraltar.

Se ha aprobado hasta el artículo 12 del voto de ingresos.

La bandera del Centro parlamentario es la Constitución y bases orgánicas.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Paris 31 de marzo.

Leemos en la *Patria*:

«Anoche, á contar desde las siete, una multitud inmensa se dirigió á todos los puntos de la capital donde se habian preparado iluminaciones para celebrar el memorable acontecimiento de la paz. El palacio de las Tullerías, el Senado, el Cuerpo legislativo, el Consejo de Estado, la Casa de la Ciudad, los ministerios, los teatros y todos los edificios públicos brillaban con millares de resplandecientes luces.

Las casas particulares rivalizaban con los edificios oficiales; por todas partes reinaba la mayor alegría y estallaba en trasportes indescriptibles. En los bulevares, la circulacion estaba casi interrumpida. Fuegos de bengala y verdaderos fuegos artificiales, organizados en ciertos puntos de la capital, lanzaban sus luces y gaviillas de cohetes voladores en medio de la multitud de paseantes que sonreian y contestaban á los estallidos de los cohetes con gritos de «¡Viva el Emperador!» La fiesta era completa.»

— Los plenipotenciarios en el Congreso de Paris, para firmar el tratado de paz, han hecho uso de un tintero de plata sobredorada mandado construir espresamente para esta ocasion. Este tintero ha sido decorado al gusto del primer imperio, habiendo costado nada ménos que 11,000 francos.

— El *Diario de Dresde* del 26 de marzo dice que el dia ántes habian pasado por aquella ciudad algunos magníficos caballos que se dirigian por el ferro-carril. Los rumores que corren son de que dichos caballos son un presente del Emperador de Rusia al Emperador Napoleon.

Paris 1º de abril.

De las correspondencias particulares de Paris de la «Independencia belga» tomamos los párrafos siguientes:

«El gran baile de Aali-Bajá que os anuncié y al cual asistirá el Emperador de los franceses (en reciprocidad del baile de M. de Thouvenel que fué honrado en Constantinopla con la presencia del Sultan), tendrá lugar el 10 de abril; será de etiqueta, y las listas de invitacion se harán tomando por modelo los bailes de la Emperatriz.

El gran baile de la presidencia del Cuerpo legislativo que tuvo lugar ayer, 28 de marzo, ha sido lo mismo que el banquete que le habia precedido, uno de los mas brillantes de la temporada. Asistieron á él todos los plenipotenciarios, y se contaban en los salones del Palacio legislativo unas mil doscientas personas que admiraban las numerosas obras maestras de pintura que M. de Morny presentaba á las miradas de sus convidados. Notábanse en el baile la princesa Matilde, la condesa de Montijo y el Sr. Gonzalez Brayo.

Se dice que S. M. británica ha enviado á la Emperatriz las doncellas que cuidaron de los hijos de la Reina Victoria. Ignoro si este envio tiene relacion con el accidente de que, segun se refiere, pudo haber sido víctima el pequeño príncipe.

Se habla de cambios en altas posiciones militares. Parece que el mariscal Bosquet será nombrado gobernador general de Argelia; el mariscal Randon, ministro de la Guerra; el mariscal Caurobert, comandante general de la guardia imperial; el general Reguault de Saint-Jean d'Angely, gran canciller de la Legion de honor, y el duque de Plasencia reemplazará tal vez al general Ornano, que, segun se añade, ha presentado su dimision de gobernador de los Inválidos.—Estos cambios tienen alguna verosimilitud; pero quizá el pensamiento no está aun maduro.

Partes telegráficas particulares.

Paris 1.º de abril, por la mañana.

M. Fould, ministro de Estado, ha comunicado oficialmente al Senado y al Cuerpo legislativo la noticia de la firma del tratado de paz.

«El Emperador, ha dicho á los diputados, os dá las gracias por vuestra patriótica cooperacion, la que, junto con la admirable abnegacion de los ejércitos y las escuadras, ha contribuido al feliz resultado de la guerra.»
— El periódico oficial contiene una orden mandando que sean inmediatamente licenciados los soldados de la quinta de 1848.»

Paris 2 de abril, por la mañana.

El *Monitor* de hoy anuncia que la revista que pasó ayer el Emperador á las tropas fué magnífica; por la noche tuvieron lugar nuevas iluminaciones.

EL NUEVO VAPOR ESPAÑOL REY D. JAIME I,

de fuerza de 200 caballos,
su capitán el alférez de navío graduado
D. GABRIEL MEDINAS,

Saldrá de este puerto para Barcelona y Valencia el martes 8 del actual á las cinco de la tarde.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas, número 44, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde.

EL MALLORQUIN,

SU CAPITAN D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá para Barcelona el miércoles 9 de abril á las una de la tarde, con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 1º, cuarto entresuelo.

Precios.

Cámara de popa	5 duros.
Idem de proa	2
Sobre cubierta	1

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP,
EDITOR RESPONSABLE.